

El Baluarte

Subscripción.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 7-50
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.
Número atrasado, 25 céntimos de peseta

DIARIO REPUBLICANO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 161

Sevilla—Miércoles 16 de Julio de 1902

AÑO XXVI

Nos asfixiamos

Pero no precisamente por el calor del sol, que rebasa en la columna termométrica el frito.

Nos asfixiamos de fuertes emociones, gracias al reporterismo moderno, que nos pone los pelos de punta contando detalles espeluznantes de las declaraciones de esa mujer vulgarísima que se llama Cecilia, á quien la insana información eleva, sin pensarlo, á la categoría de heroína.

El secreto del sumario, véase la ley de Enjuiciamiento criminal, debe ser guardado y reservado para aquellas personas que con arreglo á la ley tienen derecho á intervenir, y no para otras.

Pero como aquí es todo ficción y cuestión de forma, el secreto del sumario es el secreto á voces, y los *reporters* de los periódicos de mayor ó menor circulación, y con todo género de protestas, nos lanzan en más de seis columnas la información completa de cuanto ha dicho y hasta de lo que no ha dicho Cecilia Aznar al juez de instrucción de la causa.

Sus movimientos, sus ademanes, sus actitudes, la posición más ó menos trágica que acepta á ratos, los signos de cansancio, las sonrisas con que suele recibir á los que la visitan y á los que, sin haberla visto ni oído, los refiere.

Conocen toda su historia. Hacen desfilar por delante de nuestra vista el séquito de complicidades y de encubridores, y no hay temor que se escape un detalle, ni que deje de consignarse una circunstancia para tener á la opinión pendiente de la famosa pluma reporteril.

No es la apoteosis del crimen, pero es una manera de glorificación del criminal y una exaltación para los espíritus débiles, y el alimento de notoriedad que, por conquistarla, tantas veces ha armado el brazo de los hombres.

Los silbidos, las maldiciones, los mismos deseos de venganza de las multitudes contra los grandes criminales, son la apoteosis de la vanidad del desequilibrado que sueña con notoriedades, y que se considera dichoso ocupando por unos días, por unas horas, la atención de la muchedumbre y los requerimientos de la información periodística.

La temperatura moral que respiramos en estos días de calor sofocante nos asfixia y debilita el organismo social á un punto inconcebible, y volviendo la vista al reciente tristísimo pasado, nos llevamos las manos á los ojos, nos tapamos los oídos para no ver ni escuchar cuanto en nuestro derredor sucede.

En España no hay suceso. Todo lo ocupa la zafia criada de D. Manuel Pastor, que mató á su amo, ó por las razones que ella alega, ó por otras causas que la justicia averiguará; y esto es verdaderamente vergonzoso y de una realidad tan profundamente lamentable, que hace dudar si hemos perdido por completo la noción de virtud y conservarse sólo el instinto del circo ó el espectáculo de los autos de fe.

Bueno que el pueblo se impresione de los sucesos que revisten un carácter extraordinario por su grandeza, por algo que se salga del marco; pero estar pendiente de lo que dice y piensa una vulgar asesina, casi analfabeta, esto habla tan poco en favor de las inclinaciones y del nivel moral, que bien merecé que los gobernantes se fijen en estos fenómenos, y que esa prensa, cuya misión es difundir ideas, moralizar y progresar, renuncie para siempre, en aras de la moral social y del nivel del pueblo, á esas informaciones que producen la asfixia moral y precipitan al pueblo al abismo del pasado cruel y al retroceso de ciertas glorificaciones.

Purifiquemos, colegas, empezando, ya que no podamos destruir las causas, con evitar su profusión, limitando la publicidad de estos sucesos á lo indispensable en materia de información.

A. A.

Nota del día

Las principales damas de la Corte han echado sobre sí la árdua tarea de salvar á las mujeres públicas de la bochornosa esclavitud á que están sometidas en su trato y concierto con las capatazas de esos ingenios del vicio, en donde la carne se revuelca, el espíritu se envilece y los sentimientos quedan adormecidos...

¿Y cómo habrán de redimir á esas pobres esclavas las altas damas de la Corte, en un todo ajenas al conocimiento que han menester para solucionar tan tremendas desigualdades?

Nó, no es posible. Eso es una bengala encendida, que ya cuidará de apagarla el viento del olvido.

No son las altas damas cortesanas las llamadas á legislar; porque para que los esclavos de la miseria y de la ignorancia se manumitan, son necesarios leyes y jueces, pan y luz.

Leyes y jueces no nos faltan; pero éstos y aquéllas se doblegan siempre ante el Poder gubernamental, que no ante el poder de la Razón.

El pan escasea en el hogar desierto; la luz no penetra por la ventana de la casa del pobre, porque el pobre vive en casa sin ventana...

La prostitución, ese acarreo de consecuencias tristes, no surge de manera momentánea, sino que tiene su criadero allá abajo, en los revueltos escondrijos de las ciudades, que tienen el corazón tirado á cordel, con amplios é higiénicos salones para colgar en ellos los caprichos de la vanidad y los primores del arte, en tanto los pies y la cabeza se revuelcan en los fangales...

Comiencen las altas damas, no por llamar á la dádiva del adinerado estúpido, que con diez pesetas de vellón cree cumplir un fin humanitario; sino por ceder parte de lo que á ellas les sobra en beneficio de las familias que cambian sus caricias—única cosa que pueden cambiar—por el dinero que necesitan para poner el puchero al padre inútil, á la madre enferma, al hijo tábido.

Reclamen de los poderes constituidos el respeto y la veneración para los de abajo lo mismo que para los de arriba...

Y el día que esto logran; cuando los gobernadores de provincia cuidaran menos el ramo de higiene reglamentada que el ramo de higiene sin reglamentar; cuando una pobre mujer abandonada no hallara otro asilo que la casa de prostitución, ni otro rendimiento que el precio de sus caricias, ni otro favor que la condescendencia del asqueroso alguacilillo que la acecha á cuenta de la propina... sino que su hogar triste fuera ategre, su padre abandonado fuera socorrido, y su alma, encenagada hoy en los charcos del vicio y de la escasez, fuera ennoblecida por el ejemplo social, en consideración relativa de clases, pero con igualdad ante la ley severa, entonces podría atenuarse eso que se llama *la trata de blancas*.

Extinguirse, nó. La prostitución es la sociedad misma. Ya lo dijo Tolstói por boca de uno de sus personajes soñadores: —El mundo es una inmensa casa de lenocinio.

J. RODRÍGUEZ LA ORDEN.

Murmuraciones

El ministro de la Gobernación, Sr. D. Segismundo Moret, ha tenido que guardar cama.

Los corresponsales madrileños dicen que *afortunadamente* el padecimiento que le aqueja no es de gravedad.

Han debido decir: *Afortunadamente para dicho señor...* Porque á todos los demás nos tiene sin cuidado la enfermedad del Sr. D. Segismundo Moret.

Con perdón sea dicho del ministro de la Gobernación.

Ninguno de los señores ministros que forman el gobierno actual da que gemir á las prendas.

El único que se agita un poco es el general Weyler, quien no cesa de trazar planes y planes para variar todo el régimen de la milicia.

Ahora parece que trata de suprimir algunos regimientos para nutrir los que queden con las plazas que deben de representar.

Yo no sé la importancia que esto pueda tener, aunque presumo que ocasionará economías en el personal de alta graduación, y, por tanto, disgustos.

Pero sea lo que fuere, el ministro que parece desquitarse el sueldo que cobra es el general Weyler.

Hasta aquí estamos todos conformes.

Romanones ha dejado en paz, por este verano, á los establecimientos de enseñanza, convencido de que no hace más que tejer y destejer.

Y los demás ministros, persuadidos de que esto durará lo que dure el verano, no se ocupan en otra cosa que en dejar bien acondicionados á los amigos para que el próximo invierno no lo pasen mal.

Con la prisión de Cecilia ha coincidido la prisión, ó la detención, de la señora marquesa de Roncalí, muy señora mía á quien la policía andaba buscando por yo no sé qué cosas feas.

¿Una marquesa presa, y en España?

¡Vive Dios que se engaña quien tal cosa supone!... Eso es mentira. Ardiera la nobleza en santa ira, y cesante estuviera aquel que se atreviera á aprehender á una dama de gran porte que da lustre y honor allá en la Corte.

Anoche se reunieron en la casa-palacio del señor Marqués de Paradas los señores representantes del fusionismo local, ó sea del llamado partido liberal sevillano.

Reunidos todos los perros y los gatos, y con presencia del jefe por encargo Sr. Marqués de Salvatierra, por cuyo marquesado pagó dicho señor, hace cuatro días, seis mil peseta, hizo uso de la palabra el Sr. Sánchez Gómez, diputado por Sevilla.

Y diría:

—Queridos correligionarios: El espectáculo triste, tristísimo, que estamos dando á los ojos de Sevilla, es verdaderamente deplorable, y se hace necesario que en esta reunión se limen todas las asperezas y marchemos juntos á la conquista de los puestos públicos y de la confianza general. El pueblo sevillano tiene puestas en nosotros todas sus esperanzas por el voto unánime de los últimos pucherazos de las pasadas elecciones, y debemos de corresponder dignamente á los favores que nadie nos ha otorgado sino por aquello que dice el refrán: —¡Quien calla, otorga!—Y pues nos dejaron hacer, é hicimos todo aquello que nos vino en gana, incluso sacar diputado por Sevilla á mi querido amigo el señor Marqués de Pickman, el plantador de las airosas palmeras de la calle Industria...

El Sr. Marqués de Pickman.—¡Presente! (Risas).

El Sr. Sánchez Gómez.—...debemos sacrificarnos en nuestro amor propio y deponer toda clase de rencillas, después de mutuas y caballerosas explicaciones.

El Sr. Palacios Cárdenas.—He oído con muchísimo gusto á mi querido correligionario el Sr. Sánchez Gómez, y para corresponder á sus nobles deseos, voy á declarar los motivos que me indujeron á navegar por mi cuenta en el mar de la municipalidad. Al Sr. Alcalde de Sevilla le respetamos y queremos todos como se merece por sus condiciones especialísimas; pero... su concomitancia con los *Pepitillas* del partido conservador, á quienes ha venido concediéndoles toda clase de preeminencias, nos ha obligado á restarle nuestro apoyo en varios asuntos. Si el Sr. Héctor declara que, desde hoy en adelante, no ha de comer pan á manetes con los conservadores, á quienes yo dejé, porque es imposible tratar con ellos, y porque no están en las corporaciones sino para defender los intereses de sus amos, yo soy el primero que depongo toda clase de enojos y le doy un beso al señor Alcalde en la punta izquierda del bigote.

El Sr. Héctor.—Señores: Siento mucho que mi carácter benévolo sea causa justificativa de esas complacencias que se me critican. Yo no quiero reñir con nadie: me gusta estar bien con todo el mundo, y...

«desde la princesa real á la hija de un pescador» he sufrido con amor toda la guasa social.

El Sr. Palacios Cárdenas me reconviene porque le hago caso á *Pepitilla*... Pero, señores, ¡si me hace tanta gracia ese muñequillo!... Sobre que no es tonto, su vivacidad de pajarillo saltarín, su fidelidad para sus amos, la mala fe de que hace gala con estúpidos sofismas, me encantan... Y como no he encontrado entre vosotros ninguno que le ponga á raya en sus desmanes, le he otorgado mi atención. Pero conste que á mí el Sr. *Pepitilla* me tiene sin cuidado que lleve ó que ventee...

El Sr. Castillo.—Señores: Aunque yo sea el que tenga menos autoridad por mi juventud, como yo soy de aquellos que creen que las canas no son otra cosa que signo de vejez, me voy á permitir dirigir cuatro frases conciliatorias á ver si acabamos pronto, porque tengo que hacer. Es indudable que los liberales hicimos el vacío al Sr. Alcalde, como es indudable que el Sr. Alcalde no hacía caso de nosotros. Pero desde el momento en que, para salvar el decoro del partido y la seriedad de las corporaciones, se necesita una avenencia conciliadora, todos estamos dispuestos á apagar nuestras rencillas con el agua

de los ingleses (antes de las dos de la tarde, en que quedan vacíos los grifos) y á apoyar todas las resoluciones que sean conducentes á la mejor administración del procomún y al decoro y dignidad del partido. Yo ruego, pues, que todos y cada uno de los liberales que estamos distanciados del Sr. Alcalde, nos dirijamos hacia él y les demos un estrechísimo abrazo para borrar todas las diferencias...

Un portomenor singularísimo.

Al abrazarse el Sr. Alcalde y el primer teniente, el primero tuvo que ponerse en cuclillas.

Ayer un pobre cesante que tuvo el séptimo hijo (porque *en eso* los cesantes siempre están en ejercicio) recibió por el correo un socorro crecidísimo...

Eran billetes del Banco del número veinticinco. Sonrióse tristemente mirando á su nuevo hijo, y murmuró por lo bajo: —Pues... señor, ya sé el camino. Proseguiré la tarea á ver si viene otro aviso. Si al séptimo mandan cuatro, al octavo serán cinco, y así pasará la vida entre juegas y bautizos.

Telegrama remitido desde Ciudad-Real para Madrid:

«Visitadora, Jesús 3. Ruego envíe persona confianza Adoratrices, Osuna 5, por joven para que se venga con sor Santa María. El secretario del obispo.»

Telegrama que desde Sevilla irá hacia Madrid un día de estos:

«Visitadora, Jesús 3.—Ruego envíe persona confianza con joven tierna y bonita á esta Redacción.—Carrasquilla.»

Un sabio orientalista, revolviendo papelotes, ha dado con el origen de la personalidad de *buen ladrón*.

Y dice:

«El *buen ladrón* no era judío y menos galileo como se ha pretendido; era romano y recaudador.»

¿Recaudador de qué?
¿De contribuciones?
¿Y á eso le llama usted *buen ladrón*?

Dice *El Liberal* de Sevilla de hoy:

«Se comprende el desdén absoluto, el gran desprecio que siente el país hacia esos politiquillos tan celosos de su mal entendida é imaginaria influencia, como divorciados de cuanto real y verdaderamente interesa al país.

Creemos que la opinión y la prensa harían un gran beneficio no acordándose de ellos ni para nombrarlos, en ninguna ocasión.»

Pues... á dar el ejemplo, amiguito.

Porque usted es uno de los que andan siempre á pleito con los politiquillos, dando la entrada y la salida de ellos cada vez que pasan por los Fielatos.

CARRASQUILLA.

Notas de actualidad

CHISMOGRAFIA LOCAL

La actualidad política local ha dejado de ser el cisma fusionista latente en el Ayuntamiento y la Diputación. Tira más alto, aunque se relaciona directamente con la desorganización del partido gobernante, y sea una prueba irrefutable de que aquél vive de la magnanimidad conservadora. Esto último es vergonzoso, pero es muy cierto.

La actualidad política del día ha abandonado la capital, trasladándose á Cazalla de la Sierra.

La elección municipal verificada allí hace pocos días—elección hecha por convenio amistoso entre el diputado Sr. La Bastida y el jefe de los conservadores en Sevilla—ha llevado al municipio de Cazalla mayoría conservadora. Y cuando estas elecciones no están aún aprobadas, surge la que se verificará en dicho distrito para cubrir la vacante de diputado provincial, quedada por fallecimiento del Sr. Pereira.

Según parece, en el convenio *panista* celebrado entre el jefe provincial del partido fusionista, señor marqués de Paradas, y el del conservador, Sr. Ibarra, existe cierta cláusula en la que se hace constar que, al vacar una plaza de diputado por defunción del que la ocupaba, se elegirá para ser sustituido un individuo de la misma procedencia política del finado. Así como suena.

Y como el diputado fallecido, Sr. Pereira, estaba afiliado al bando conservador, de ahí la protesta contra la designación hecha por el señor La Bastida de D. Cayetano Segovia, y del acuerdo de los conservadores de presentar un candidato que luche frente al de los fusionistas. El nombre del candidato conservador aún no ha salido á luz; pero se sabe que está ya señalado.

El hecho de tener los conservadores mayoría en los municipios de los pueblos más importantes de aquel distrito, mayoría que deben á la debilidad y falta de dirección del partido fusionista, hace temer que en la próxima contienda electoral lleve la peor parte el candidato de los ministeriales.

Y también hablan los *iniciados* de los incidentes ocurridos antes de procederse á la designación del que será Alcalde de Cazalla.

Según aquellos, el Sr. La Bastida ha tenido que pasar por las horcas caudinas que le pusieron los conservadores, á los que entregó una candidatura con tres nombres para que ellos designasen el que había de presidir dicho municipio.

Y aunque será Alcalde de Cazalla un demócrata caracterizado y de tan brillante historia liberal como don Manuel Martín Visiedo, débese esto á *martingalas* especiales, en las que hizo mucho juego cierta carta escrita por el diputado del distrito.

Se asegura, así mismo, que las elecciones de Cazalla serán motivo para que se turbe la armonía que hasta aquí reinó entre conservadores y fusionistas, siendo los primeros los únicos interesados en que aquella desaparezca.

Y quieren la ruptura, porque como suponen que serán poder en el próximo Octubre, desean á toda costa desligarse de compromisos, sin duda para tratar con alguna otra fracción política de Sevilla que pudiera acarrearle perturbaciones.

Lo anteriormente escrito es una demostración palpable de que el partido liberal sevillano, por falta de enérgica dirección y por el antagonismo de los hombres que en él militan, está entregado de una manera vergonzosa á los conservadores, que son los que en realidad disfrutan el botín del poder, acallando de vez en cuando con una piltrafa las débiles protestas de los fusionistas.

También se han comentado en estos días los motivos tenidos por el ministro de Gracia y Justicia para dejar sin efecto el nombramiento de magistrado hecho á favor de uno de los jueces de instrucción de Sevilla, que hace poco permaneció algún tiempo en Madrid en uso de licencia.

Hablan los enterados de un telegrama que descubrió la clave de la última combinación de magistrados; de la carta de un general con mando al ministro de la Guerra, en la que se censuraban enérgicamente ciertos actos del juez y de la entrevista nada cariñosa de éste con el señor Montilla.

En dicha entrevista sacó el juez que nos ocupa el convencimiento de que por ahora no vería logrados sus sueños de ascenso, y que el no ir de magistrado á la Audiencia de Almería lo debía á una ligereza suya; dando por hecho en telegrama lo que todavía era sólo un proyecto.

Ya lo saben nuestros lectores. En la reunión habida anoche en el domicilio del marqués de Paradas, á la que asistieron, con el Alcalde y concejales de la mayoría, los más significados prohombres del partido fusionista, quedó hecha la paz entre los levantiscos ediles y el Alcalde.

Todos se prometieron mutuo afecto y... *tutti contenti*.

Comunicándole la fausta nueva, se telegrafió al marqués de Paradas.

Ahora veremos en que paran estas misas, digo, estos afectos.

¿IDIOSINCRASIA Ó ATAVISMO?

Fatalismo.—Indiferencia.—Seriedad de la prensa.—Dimes y diretes.—Incapaces é incapacitados.

El fatalismo musulmán parece haber dejado aquí profundas raíces; las cosas más estupendas,

los hechos más inverosímiles que se presencian á diario, y, siempre contra el decoro nacional, siempre encaminados á su depresión tanto moral como material, deja al pueblo en masa sepulto bajo el inmenso peso de su inconcebible indiferencia. Sólo cuando se toca demasiado directamente al mendrugo, que es su alimento diario, se subleva impulsado por el brutal instinto de la conservación del momento; entonces, para evitar uno de sus inconscientes zarpazos, se le deja dicho mendrugo intacto ó se le aumenta algo el tamaño para volvérselo á menguar á medida que va menguando también la dignidad de uno y el temor de otro. Tal es la estéril lucha del proletariado español frente á todo.

Los que podrían apartar algo los homicidas delitos de indiferencia de la masa popular, infiltrando con el talento que tienen ó parecen tener, oleadas de esperanzas vivificadoras que contribuirían mucho á la regeneración, y á recuperar parte de la fé perdida; esos que tales cosas podrían hacer; se pasan la vida ocupándose en sandeces nimias de ninguna utilidad práctica y se ríen solapadamente de las miserias ajenas. Ellos viven de la muerte de los demás, y dichosos de poseer una conciencia ancha y elástica en la que cabe todo lo malo, se dejan vivir tranquilos frente á todo.

La mayor parte de los órganos de la prensa son instrumentos al servicio de tal ó cual adinerado cacique, de uno que tenga probabilidades de serlo ó de una empresa por acciones, cuyo fin principal no es la mejora de sus conciudadanos, sino vender mucho papel, aun cuando esto se realizare en detrimento de la seriedad y tesón que debe caracterizar á los diarios, frente á todo lo que nos amenaza, al interior y al exterior.

Se desperdician las energías de unos y de otros en dimes y diretes. Se recoge con cierta fruición necia los escándalos parlamentarios de Francia; se comentan las frases gordas, sin pensar que, en un Parlamento en que los hombres que representan al pueblo, se increpan y, á veces, se llegan á ofender por vías de hechos, hay vitalidad, hay opinión, hay *sangre*, hay *todavía* vergüenza.

Aquí no pasa nada de eso; las diferentes opiniones varias viven en infame y perfecto consorcio cuando se trata de repartirse el despojo de los que trabajan, de los que sufren y de los encargados de defender la patria en caso de peligro; de los que siempre se hallan frente á todo.

En el estado de la prensa se ha abierto un *boquete* por el que ha penetrado una muchedumbre de incapaces y de incapacitados, no precisamente por su carencia de ingenio, de viveza ó de talento, sino por su inmoralidad desvergonzada, su cinismo sin igual y su completa carencia de verdadero patriotismo.

Ya es tiempo de que los que viven honradamente del periodismo, exponiendo sus ideas políticas con valor y convicción; los que ilustran á la opinión sobre la marcha del progreso, de las ciencias, de las artes y de las letras, se unan para hacer cesar esas maniobras vergonzosas, ese cobarde *chantage* de esos bandidos y piratas del periodismo.

El muchacho despierto y lenguaraz que nos describe Mesonero Romanos como tipo del periodista actual, que antes de serlo disputaba con sus colegas por cualquier motivo; que hablaba con desenfado de cualquier asunto, que emprendió todas las carreras y no acabó ninguna; que criticó todos los libros sin haberlos abierto jamás; ese muchacho, que ya se cree un hombre, logra ingresar de supernumerario en un periódico y, á los pocos días, explica á su modo la *Teología política*, trata y decide cuestiones palpitantes, anatematiza á los *hombres del poder*; ese muchacho, que al cabo de algún tiempo *forma la opinión* y llega, á riesgo de su libertad y de la integridad de su pellejo, á representar parte del pueblo, merece mis respetos; pero, por desgracia, no es ya ese muchacho el que hoy abunda; es otro muchacho, esteta, falsario, tramposo, desvergonzado, timador literario que, con la mayor frescura, pone su firma al pie de un escrito de Cervantes, de Pló de Hugo.

Por desgracia, tal es el 50 por 100 de los parásitos dañinos encargados de *ilustrar* al pueblo y de sembrar la deshonra doquier ponga la planta.

Del 50 por 100 restantes son contados los que escriben y difunden ideas salvadoras; las necesidades materiales de la vida les hace callar la verdad; el estómago, con el que piensan, como dijo Soriano, les hace callar también la conciencia, con la que transigen con la mayor facilidad.

Tales son los hombres encargados de hacer ver á la nación su verdadero estado interior y

exterior. Tales son los que nos pintan la España de hoy como una Jauja moderna; son tanto más temibles cuando más talento tienen, porque revisten sus sofismas con un ropaje tan vistoso que no es difícil engañar al 70 por 100 de analfabetos existentes aquí.

ADOLFO VASSEUR CARRIER.

De actualidad

El gobernador de Salamanca continúa en su puesto y se nombrará otro para Alicante.

Canalejas ha telegrafiado á San Sebastián que no le preparen recibimiento; desea descansar.

En Tarazona ha sido detenido un joven belga que hacía vida de príncipe, cometiendo numerosas estafas.

En reunión de los ferrocarriles expusieron se los deseos de Inclán de que se concreten las peticiones.

Después de violenta discusión acordóse pedir disminución de trabajo, mejora de jornales y creación de una caja.

Citose á reunión secreta para acordar sobre otros extremos.

El descontento aumenta.

A Cotigne (Montenegro) llegó D. Jaime en automóvil.

En el viaje se ha lesionado la cara. Recibióle el príncipe Nicolás.

Moret reúne nuevos datos para ampliar la memoria de las Congregaciones religiosas.

El *Liberal* dice que el Gobierno cerró el Parlamento para evitarse debates en la cuestión religiosa y se halla ahora frente al Congreso católico de Santiago, destinado á eclipsar la gloria y achicar el estruendo del de Burgos.

El Congreso de ferrocarrileros acordó que cada delegado formule las conclusiones mínimas.

Se aprobarán mañana y se llevarán á Inclán pasado.

La impresión es pesimista.

Conocida la contestación de los Compañías reunirse de nuevo tomando acuerdos graves. Para realizar la huelga necesitan todo Agosto como preparación.

Darán un manifiesto y creen que les secundarán el 75 por 100 del personal.

Dicen de Washington que el gobernador general de Filipinas, Dewet, se le ha ordenado que cese el 30 de Agosto y le sustituya Chaffee.

De Niza telegrafian que un horroroso incendio consume los grandes almacenes de la plaza de Chili.

Arde la manzana, comunicándose á las oficinas del Crédito Lyonés.

Destruído parte del Círculo militar.

Ignórase si hay víctimas.

Reunióse el Consejo del Banco.

Acordóse capitular accediendo á las pretensiones de Rodríguez en la cuestión del convenio de Banco y Tesoro.

Una comisión visitó al ministro para comunicarle el acuerdo.

Rodríguez ha dicho que todo está arreglado.

Reserváronse las bases.

Washington.—El ministro de la Guerra dirige instrucciones terminantes al Gobernador general de Filipinas para expulsar inmediatamente á los religiosos.

Se les autorizará para entablar negociaciones encaminadas á indemnizarlos del importe de los terrenos que poseen.

En Barcelona ha fallecido repentinamente el general de división García Navarro.

El ministro de Gobernación, Sr. Moret, hállase indispuesto en cama.

Rodríguez informó á Sagasta del arreglo en la cuestión del Banco y Tesoro.

Los médicos reconocieron á Cecilia, informando que no tiene lesiones.

Facultades mentales completas; afición á las grandezas; temperamento varonil; sensual.

Comenzó la tramitación para la extradición de los complicados.

Espéraseles el sábado.

Los demócratas de San Sebastián proyectan obsequiar á Canalejas con un banquete de 300 cubiertos.

Se ha dictado orden de Marina disponiendo que en adelante se rechacen en el ministerio y departamentos las solicitudes de recompensas por las campañas coloniales.

La compañía valenciana de tranvías ha pedido auxilio al Gobernador para que devuelvan los huelguistas las herramientas y desalojen las viviendas de propiedad de la compañía.

El conflicto se agrava: redoblanse las precauciones.

En el próximo Consejo se aprobará el convenio de Banco y Tesoro.

Indicase á Oyarzabal para el Gobierno de Alicante y Riu para el de Badajoz.

A fin de semana marchará Rodríguez á Panticosa.

La *Epoca* dice que el Gobierno trabaja para procurar que Canalejas se coloque nuevamente en actitud benévola, habiendo encontrado las negociaciones menos resistencia de la que se temía, en virtud de los desaliientos de Canalejas al ver las dificultades para formar el partido radical.

Dícese que el Pelayo irá á San Sebastián para primeros de Agosto.

Se ha ordenado que el acorazado *Vitoria* zarpe de Palma con rumbo á Cartagena.

En Cuenca se ha verificado con solemnidad la fiesta del 28 aniversario de la defensa de los liberales contra los carlistas.

Cuadros célebres

TINTORETO



SAN MARCOS LIBERTANDO A UN ESCLAVO

En una de las muchas guerras que al terminar la Edad Media sostuvo la república de Venecia contra los turcos, cayó prisionero de éstos un veneciano, que, según la costumbre de aquella época, fué reducido á esclavitud, quedando en poder de un turco.

Un día, el esclavo, por causas que la tradición no refiere, fué objeto de las iras de su señor y condenado á muerte. El veneciano, al llegar al lugar del suplicio y en presencia de los jueces, imploró el auxilio de San Marcos, el cual se le apareció y, rompiendo las cuerdas que le sujetaban, le dejó en libertad.

El momento de este milagro es la pintura del cuadro que reproduce nuestro grabado.

Fué pintado para una de las salas de la cofradía de San Marcos, en 1548. En 1815 se colocó en la Academia de Bellas Artes de Venecia. Tiene 5 metros, 66 centímetros de ancho, por 3'84 de alto.

Noticias locales

VIAJES DE BAÑOS

Trenes especiales de ida y vuelta semanales á Sanlúcar de Barrameda, los cuales empezarán el sábado 19 de Julio, al lunes 15 de Septiembre de 1901.

Precio de los billetes desde Sevilla á Sanlúcar de Barrameda y regreso: Primera clase, 12 pesetas; segunda id., 8; tercera id., 5.

Estos trenes especiales circularán á la ida, todos los sábados, desde el 19 de Julio al 13 de Septiembre, ambos inclusive, y al regreso todos los lunes desde el 21 de Julio al 15 de Septiembre, ambos inclusive.

Las marchas podrán hacerse los sábados 19 y 26 de Julio, 2, 9, 16, 23 y 30 de Agosto y 6 y 14 de Septiembre.

El regreso los lunes 21 y 28 de Julio, 4, 11, 18 y 25 de Agosto y 1, 8 y 15 de Septiembre.

Hora de salida de Sevilla á las seis de la tarde, llegando á Sanlúcar á las 10'30 noche.

Salida de Sanlúcar á las dos y llegando á Sevilla á las 6'35.

Hé aquí la gran rebaja de precios que con motivo de las temporadas de baños en los puertos de San Fernando, puerto de Santa María, Puerto Real y Cádiz, ha fijado la compañía de ferrocarriles andaluces:

		en 1. ^a	en 2. ^a
Desde Sevilla	á Pto. Sta. María.	23'05	16'85
	á Puerto Real.	25'00	18'25
	á San Fernando.	27'05	19'80
	á Cádiz	29'65	21'75